

## RESEÑA

Christopher Moseley. UNESCO. 2da edición 2010.

Atlas de las Lenguas del Mundo en Peligro.

Por: Emérita Escobar Zapata

*“Cada lengua es un universo mental estructurado de forma única, por eso hay que encontrar todos los mecanismos y fórmulas efectivas para su protección y preservación”*

El *Atlas de las Lenguas del Mundo en Peligro*, reeditado por la UNESCO, gracias al respaldo económico del gobierno noruego, aparece al finalizar la primera década del siglo XXI, con datos actualizados de alrededor de 2,500 lenguas, distribuidas en las distintas regiones del planeta, listadas y clasificadas de acuerdo a un criterio que toma en cuenta seis niveles o escalas de vitalidad, que van desde las que están ‘a salvo’ hasta las ya ‘extintas y, a la vez, han utilizado el criterio de transmisión intergeneracional para lograr una mejor medición del grado de funcionalidad. Se trata de un trabajo bastante exhaustivo desarrollado por un equipo de lingüistas de amplia trayectoria en esta línea de investigación.

Esta última edición representa, por un lado, un recurso valioso no sólo para los investigadores actuales sino también para las futuras generaciones y, para quienes se comprometan en la noble tarea de diseñar nuevas estrategias y políticas públicas a favor de las lenguas. En verdad, resulta una información invaluable en los momentos actuales cuando urge buscar medios a fin de detener o desacelerar el proceso de extinción de muchas lenguas que están en riesgo de desaparecer en algunos casos muy pronto y en otros, en los próximos cien años. Un proceso que la comunidad de lingüistas y científicos afines lo describen y perciben como fenómeno universal, por cuanto afecta a las lenguas de los cinco continentes y que puede llegar a ser mucho más alarmante si no se tomaran a tiempo las medidas correctivas. Por otro lado, sensibiliza a las poblaciones en relación a las lenguas que aún gozan de vitalidad, principalmente, las cooficiales. Estas requieren ser más utilizadas en escenarios y contextos públicos, en consecuencia, una ampliación de los roles comunicativos, y del prestigio.

A lo largo de la historia los grupos sociales se han visto afectados diríamos irreversiblemente, por un mismo móvil, el contacto o el encuentro de lenguas y culturas. Este hecho resulta natural y bastante comprensible si damos por hecho que las lenguas son entidades vivas, son entidades dinámicas, son entidades que están en permanente cambio, en el devenir del tiempo.

En el Atlas que reseñamos es posible verificar, por un lado, los países y regiones donde existe la diversidad lingüística, por otro lado, los territorios en los que se evidencian múltiples contactos lingüísticos; se registran casos de lenguas que trascienden un territorio. No cabe duda que frente a estas realidades, se verifiquen políticas lingüísticas heterogéneas. Los organismos y autoridades en general,

aplican políticas distintas; políticas con respecto a las lenguas cooficiales; políticas respecto a las lenguas sin escritura, \_\_ denominadas aborígenes, las cuales reflejan indudablemente una historia propia, patrones o esquemas culturales distintos y también una identidad singular \_\_, consideradas orales. Estas existen en los distintos continentes.

Es el caso de lenguas como las de Norteamérica (Canadá, Estados Unidos, Méjico): como la de los esquimales, la de los navajo o las aztecas; en los Andes Centrales, casos como el quechua, el aimara; que abarcan más de un país. Cabe resaltar, que en los países, donde se han seguido modelos o normas propias de países imperialistas, se ha atentado de manera más acentuada contra las lenguas no dominantes. La situación se agrava ante la ausencia de una política de sensibilización y concientización del valor que tienen sus lenguas.

Más ante la presencia de nuevas orientaciones culturales como la del postmodernismo, está claro, que los occidentales ya no podrían seguir pensando que el monolingüismo es la norma y que los escenarios políglotas se sienten o perciben como raros; pues, la realidad del resto del mundo es muy diferente: por poco que se sea poco curioso y por poco que se preste oreja, se descubre rápidamente que en muchos lugares del planeta se es, no simplemente bilingüe, sino completamente multilingüe. Sin lugar a dudas, lo anterior confirma esa variabilidad de respuestas por parte de los grupos o usuarios de toda la variopinta realidad lingüística en el mundo.

A continuación, exponemos algunos ejemplos que ilustran y ratifican, por un lado, el multilingüismo, por otro lado, el ensayo de políticas que favorecen esta pluralidad así como evidencias de la existencia de lenguas reducidas al fuero familiar:

“Hay países en África o en Asia Central, donde fácilmente se puede registrar gente de distintas etnias, que habla de cuatro a seis lenguas. En otros lugares donde la densidad de la diversidad lingüística es grande, como en **Vanuatu** o en **Papúa Nueva Guinea**, la necesidad es incluso familiar: un padre que habla una lengua, una madre otro, los vecinos aún otra, sin contar la *lingua franca* nacional, ellos todos acaban también por ser capaces de expresarse en 5 o 6 lenguas”. cf. Rozem Milin (2011).

Un caso reciente de aplicación de una política que busca la revaloración de las lenguas ha ocurrido en España, donde el Senado celebró el último martes 18 de enero, su primer Pleno del año, sesión en la que además se empezó a utilizar por primera vez las lenguas cooficiales del Estado (Catalán, Euskera, Gallego), aunque sólo durante el debate de mociones y mociones consecuencia de interpelación y nunca en el control al Gobierno ni en el debate de iniciativas legislativas. Pese a que la oposición se negara a aprobar este cambio, es ya un avance y gesto saludable. Con razón parte de las autoridades del Senado español han afirmado que con este cambio se busca ‘normalizar la pluralidad’. No cabe duda que si el gobierno despliega esfuerzos \_\_ como los señalados \_\_, para difundir sus otras lenguas y con ello

expresar su reconocimiento y aceptación, les está asignando roles comunicativos. Este es un avance significativo. De esta manera se está promoviendo el fortalecimiento, y promoviendo su mantención antes que la extinción.

Más bien, no ocurre lo mismo en África del Norte y Oriente Medio. Pues, aquí se percibe la ausencia de interés político y poblacional en general para actualizar y cartografiar detalladamente la situación de las lenguas. En este caso podría ocurrir que la extinción de sus lenguas sea un hecho inminente. Fácilmente, la ausencia de una política sostenible y mantención de las lenguas acelere la extinción de las mismas.

## **2. Factores que influyen en la vitalidad de las lenguas**

En lo que se refiere a factores responsables de la vitalidad o falta de vitalidad, en el Atlas se mencionan algunas ideas como las siguientes:

“La falta de trabajo promueve los movimientos migratorios y fácilmente se produce la renuncia de la lengua materna y la sustitución por la que ofrece mejor posibilidad de acceder a la sociedad a un mejor nivel de vida” (cf. Lastra, Yolanda: 2010, pp. 103).

Hay casos en los se produce un abandono de la lengua aborigen y opta por una nueva. Cf. Grinevald (1988), Golla et al. (2007). La mayoría se ve impelida de aprender el inglés por razones de educación y ventajas económicas.

Por lo general, las lenguas dominantes tienden a desplazar a las minoritarias, incluso, a las cooficiales no minoritarias, y cuando esto ocurre estas comunidades lingüísticas al sentirse no representadas, optan por abandonarlas. Con una actitud así están robusteciendo más la tendencia a la homogeneización de las lenguas del mundo. Por ello, es urgente la tarea de una mejor sensibilización de encontrar las mejores vías o estrategias para promover una política de aceptabilidad y prestigio en su comunidad, área o territorio.

Ahora bien, también es cierto que se ha registrado el caso de comunidades que tienen un sentimiento de identidad bastante elevado por sus lenguas. Existe una resistencia a su desaparición y más bien buscan los mecanismos y medios de uso en lugares públicos y a través de los medios de comunicación. Un ejemplo bastante claro lo encontramos en el Catalán, del que ya hemos comentado antes. Aunque hubo todo un periodo en que prácticamente se prohibió en España todo tipo de publicaciones en esta lengua, puesto que no existía una voluntad política de preservarla. Sin embargo, la perseverancia y alto grado de lealtad de los catalanes frente a su lengua ha permitido, que hoy en día muestre tener suficiente vitalidad y, se comporte como una lengua de prestigio o una verdadera lengua mayoritaria. Esto mismo no podemos decir del euskera o del gallego que aún cuando son dos de las tres lenguas recientemente declaradas como cooficiales en la cámara de senadores, en términos de funcionalidad y uso no muestran el nivel bajo el cual

actúa el catalán. Tienen sus funciones o roles sociopolíticamente hablando más restringidos.

En verdad, la diferencia de mantención o vitalidad de una lengua mucho va a depender de la actitud favorable de su población, y, de todos los actores que están directa o indirectamente involucrados.

Igualmente, resulta plausible mencionar el contacto de lenguas como un factor de importancia, en muchos de los países y regiones, según el atlas que estamos comentando, cuando coexisten dos o más lenguas pueden las menos dominantes desaparecer o someterse a una situación de subordinación. Claramente, sus roles de uso se ven recortados significativamente.

Otro factor importante son los medios de comunicación y las tecnologías desarrolladas. En las últimas décadas los 'mass media' y las tecnologías han acelerado las mezclas o combinaciones de una y otra lengua. Al interior de las grandes comunidades lingüísticas el multilingüismo existente fácilmente genera fenómenos de contacto de lenguas.

Igualmente, los procesos migratorios ocurren universalmente, en algunos países más que en otros. Por ejemplo, las invasiones que se han producido a España, no sólo desde países de América sino de la misma Europa y África.

Los conflictos militares o de carácter bélico, en el medio oriente. Los países más afectados son Irak, Irán y la República Árabe de Siria debido a los conflictos que han tenido que lidiar con serios problemas, donde más de 60,000 asirios murieron y el *mandeo* es la lengua más afectada.

A todo lo anterior se suman las situaciones de lenguas sin escrituras y solo oralidad. El deterioro de las lenguas orales se ha debido a las políticas que no han orientado la revitalización, también la marginación cultural, social, económica, ecológica de las poblaciones locales. El deterioro se ha sentido más en la zona de Asia nororiental por falta de políticas que favorecieran a las minoritarias. Por ello, se puede afirmar que hay lenguas con distinto grado o escala de amenaza a la desaparición.

David Bradley anota lo siguiente: "Es posible que ocurra pronto la transición, que las lenguas de minorías sean numerosas y que luego pasen a la categoría en peligro y que sigan habiendo casos de sustitución, hay no obstante casos de iniciativas de mantenimiento de idiomas, por ejemplo en Tailandia. La región China meridional posee una gran cantidad de lenguas en peligro.

### **3. ¿Por qué preservar la diversidad lingüística? Reflexión y análisis**

La pérdida de una lengua tiene un alto precio. Al desaparecer la lengua junto a ella se pierde la filosofía o cosmovisión de los pueblos que la hablaron también desaparece; una lengua es un biotipo que se configura a partir de patrones, y en muchos casos, estos son únicos.

La defensa de las lenguas en estos últimos tiempos ha ido en aumento. Veamos la siguiente afirmación de Jon Orman (2010):

“Language like species, are highly adapted to their environmental change, they invoke a metaphor popular in much of literature surrounding language loss and preservation” (cf. Language Policy an Nation-Building in Post-Apartheid South Africa)

Una forma de expresar una buena voluntad e interés de poner en práctica una política lingüística sostenible, orientada a la preservación de las lenguas, para fortalecer o recuperar su vitalidad, busca trascender el nivel meramente simbólico. Se requiere de una verdadera consciencia del cambio para favorecer la diversidad lingüística, una consciencia que debe partir de los organismos nacionales e internacionales, y sin lugar a dudas, de la misma población. Que se difundan y expandan los momentos en que se hace uso de las lenguas cooficiales en lugares oficiales, como la cámara de senadores en España, o la apertura eventos importantes en la Universidad San Antonio Abad del Cuzco, donde se hace uso de la lengua quechua; idioma cooficial con el castellano.

Otro de los álgidos problemas se relaciona con la distinción entre lo que es una lengua y lo que es un dialecto. Aún no siempre hay transparencia en distinguir ambos casos, no sólo por parte de los especialistas sino lo que piensa la misma población. Indudablemente, este puede ser una barrera cuando se quiere construir un atlas con las lenguas no sólo que aún se hablan sino las que estarían en verdadero peligro de desaparición.

No todas las lenguas indígenas tienen el mismo grado de importancia; de allí que las menos usadas es probable que en unos 50 o 60 años desaparezcan.

Es crucial pensar en el camino a seguir para garantizar o fortalecer la continuidad o vitalidad de una lengua aborígen principalmente en las regiones o zonas, donde los niños aprenden la lengua oficial del país y no la materna de sus padres o abuelos.

En conclusión, el revitalizar las lenguas, es preservarlas, es protegerlas; sin embargo, puede resultar una tarea muy compleja pues requiere la conformación de equipos o programas de trabajo con el propósito firme de incrementar el uso de la o las lenguas de una determinada región o zona. La metodología a poner en práctica resulta bastante crucial y no es única. Después de todo, por un lado, será necesaria una metodología de sensibilización y trabajo con respecto a lenguas que están subordinadas políticamente pero que se hablan en las localidades; por otro lado, será distinta la vía a seguir para casos donde el número de hablantes es bastante escaso. Por lo general, son lenguas indígenas.

Finalmente, cualquier intención de poner en práctica nuevas estrategias de salvaguardar estos patrimonios culturales, a partir de la participación de proyectos, debe ser de carácter integral, interdisciplinario. Más todavía si se lograra sistematizar un instrumento para aplicarlo a cualquier lengua o familia de lenguas.